
El desnudo masculino, entre el escándalo y el arte: ARTE AUSTRIA

EFE News Service [Madrid] 18 Oct 2012.

Antonio Sánchez Solís

Viena, 18 oct (EFE).- Hace 4.400 años los egipcios ya se atrevían a representar sin ropa a miembros de la corte. Hoy día, una exposición de desnudos masculinos ha traído polémica y hasta autocensura en la misma ciudad en la que hace un siglo Egon Schiele ya escandalizaba con sus cuadros.

"Hombres desnudos", la muestra que inaugura hoy el Leopold Museum de Viena y con la que quiere sacar la desnudez masculina del armario del tabú, ha empezado con polémica, incluso antes de inaugurarse.

Un desnudo frontal e integral de tres hombres de distintas razas posando ha sido el motivo elegido para promocionar la muestra.

La foto, obra de los artistas franceses Pierre & Gilles, fue motivo de tantas llamadas de protesta, tanto de mujeres como de hombres, que el museo decidió cubrir los genitales con una llamativa banda roja en muchas de las copias distribuidas por la ciudad.

"Cuando uno hace una exposición de desnudos masculinos y lo hace en serio y muestra a hombres desnudos, está claro que no todos lo van a encontrar estupendo", reconoció hoy a Efe el comisario de la muestra, Tobias G. Natter.

La exposición, abierta hasta el 28 de enero, reúne más de 300 cuadros, fotos y esculturas repletos de penes, traseros y torsos al aire que, pese a buscar el debate y la polémica, también abundan en lo natural del desnudo masculino y en el hecho de que siempre ha estado presente en el arte.

Natter asegura que la intención del Leopold es abrir una discusión seria sobre el desnudo y la masculinidad y engarzar ese debate en la evolución del género a lo largo de la historia.

Un debate presidido por la diferente permisividad respecto al desnudo femenino y el masculino, como destacó Natter, quien recordó que este mismo año el Museo de Historia del Arte de Viena publicó una muestra sobre el pintor Gustav Klimt con un desnudo integral femenino que no provocó la menor reacción.

Con todo, el uso de esa púdica banda roja es vista por el Leopold no tanto como una censura sino una forma para despertar el interés y hasta la fantasía.

"Todo el que quiera ver el original sabe donde está", invitó Natter, consciente de que la polémica ha servido para que la exposición y su mensaje lleguen más lejos y atraigan a más público.

Aunque se exponen algunos objetos más antiguos, el grueso de la muestra se divide en tres grandes periodos: el clasicismo y la Ilustración del siglo XVIII; la modernidad en torno al año 1900; y el arte posterior a 1945.

Apenas entrar en la muestra, cinco esculturas representan para el visitante ese viaje por el desnudo masculino.

Una representación de un funcionario egipcio de 2.400 a.C, una copia de una escultura clásica hecha en el siglo XVI, un desnudo de Rodin, otro de Votruba y un maniquí moderno sirven para confirmar que, pese a tabúes, escándalos y machismos, el desnudo masculino siempre ha existido en el arte.

La perfección corporal como símbolo de las virtudes en el clasicismo o el desnudo erótico con el que Schiele expresó la búsqueda de la propia identidad, son algunos de los ejemplos del uso y el mensaje que el desnudo masculino tiene en el arte.

Ya en pleno siglo XX, artistas como Schiele se atreven a usar el desnudo para mostrar la vulnerabilidad e incertidumbre del hombre, alejado ya de la perfección sobrenatural de los desnudos clásicos.

La última parte de la muestra es la más canalla y de sexualidad más radical, con obras de Andy Warhol, Robert Mapplethorpe o de Tomislav Gotovac. EFE